

JOHN PAWSON



Casa familiar de John Pawson / John Pawson's childhood home, Yorkshire

John Pawson nació en 1940 en Halifax, al norte de Inglaterra. Siendo el menor de cinco hijos, con cuatro hermanas mayores, se crió en una destaralada casa del siglo XVI situada cerca de los paisajes abiertos y pelados de los páramos de Yorkshire. La tradición metodista de sus padres orientó una educación que puso el acento en los valores de la simplicidad y la modestia. Tras educarse en el ambiente de un internado tradicional, como el del Eton College, pasó un año viajando por Oriente Medio, la India y Australia, haciendo escala, a la vuelta, en Nueva York. De regreso a Inglaterra, se resignó voluntariamente a lo inevitable, de modo que entró en el negocio textil familiar en 1968, donde trabajó a las órdenes de su padre durante cinco años.

En 1973 se trasladó a Japón, donde consiguió un puesto como profesor de inglés en la Universidad de Ciencias Empresariales de Nagoya. Tras tres años en Nagoya, se desplazó a Tokio, donde colaboró durante un año en el estudio del diseñador Shiro Kuramata. Aunque nunca fue un aprendiz en el sentido estricto de la palabra, se dedicó a observar a Kuramata mientras trabajaba, y a entender que es posible experimentar de modo audaz con los materiales y la tecnología sin sacrificar por ello un espíritu de austeridad. Debido en gran medida a la influencia de Kuramata, en 1979 —un año después de su regreso a Inglaterra y tras el escaso éxito de dos aventuras empresariales—, se matriculó en la *Architectural Association* de Londres, y estableció su estudio particular en 1981.

Desde el principio, su actividad se centró en el análisis de los problemas básicos del espacio, la proporción, la luz y los materiales —más que en la elaboración de un conjunto de gestos estilísticos—, siendo su primera obra la rehabilitación del apartamento que compartía en Londres con la marchante de arte Hester van Royen. Otros encargos domésticos siguieron a éste —como los realizados para el escritor Bruce Chatwin, el director de ópera Pierre Audi y la coleccionista de arte Doris Lockhart Saatchi—, además del diseño de espacios de exposición, entre los que destacan las Galerías Waddington de Londres y la Galería PPOW de Nueva York. Los fundamentos de su obra, alejada de las inquietudes de la principal tendencia arquitectónica de los ochenta, se hunden en el pasado, en las sucesivas expresiones de simplicidad que han punteado de modo constante la tradición oriental y la occidental: desde los conceptos japoneses del Zen hasta la arquitectura monástica cisterciense o la serenidad de los espacios vacíos eclesiales del pintor Saenredam.

John Pawson was born in 1949 in Halifax, in the north of England. The youngest of five, with four elder sisters, he grew up in a rambling sixteenth century house close to the sweeping, treeless landscapes of the Yorkshire Moors, his parents' shared Methodist heritage reflected in an upbringing which placed emphasis on the values of simplicity and modesty. Following a traditional boarding-school education at Eton College, he set off on a year's travel through the Middle East, India and Australia, returning by way of New York. Back in England he bowed willingly to the inevitable, joining the family textile and clothes manufacturing business in 1968, where he remained working for his father for the next five years.

In 1973 the need to travel became pressing once more and Pawson left for Japan, securing a job teaching English at the business university of Nagoya. Three years in Nagoya were followed by a fourth year in Tokyo, some of it spent in the studio of the designer Shiro Kuramata. Although never a formal apprentice, Pawson observed Kuramata at work, learning that it is possible to make the most daring experiments with materials and technology without sacrificing the spirit of simplicity. It was due largely to Kuramata that in 1979, a year after his return to England and in the wake of two not wholly successful business ventures, Pawson enrolled at the Architectural Association in London, leaving to set up his own practice in 1981.

From the outset the work focused on exploring fundamental problems of space, proportion, light and materials, rather than on developing a set of stylistic mannerisms, beginning with the renovation of the London apartment he shared with the art dealer Hester van Royen. Domestic commissions swiftly followed for the writer Bruce Chatwin, opera director Pierre Audi and art collector Doris Lockhart Saatchi, executed in parallel with a number of early art spaces, including Waddington Galleries in London and the PPOW Gallery in New York. Far removed from the preoccupations of mainstream 1980s architecture, here was work whose roots seemed to extend back through successive expressions of simplicity which have formed a consistent component of both Eastern and Western traditions— from Japanese concepts of Zen to Cistercian monastic architecture and the serenely empty churches of the painter Saenredam.